

**ULL**

Universidad  
de La Laguna



**TRABAJO DE FIN DE GRADO  
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**INTELIGENCIA EMOCIONAL, ESTILOS DE APRENDIZAJE Y  
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN FUTUROS MAESTROS DE  
EDUCACIÓN INFANTIL.**

**EVA GONZÁLEZ TOLEDO**

**TUTOR: HERIBERTO C. JIMÉNEZ BETANCORT**

**MODALIDAD: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

**CURSO ACADÉMICO 2016/2017**

**CONVOCATORIA: JULIO**

## **Inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en futuros maestros de Educación Infantil.**

### **Resumen:**

Esta investigación surge para intentar responder la pregunta: ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico de los estudiantes del Grado en Maestro de Educación Infantil? Para ello investigamos los conceptos y la relación que pueden tener entre sí y que otros autores comentan. Cuestión escasamente contemplada en los estudios previos.

En el marco teórico desarrollamos los conceptos de Inteligencia Emocional (IE) y estilos de aprendizaje. Para el primero, basándonos fundamentalmente en los trabajos de Salovey y Mayer, Reuven Bar-On y Goleman, quienes dicen que la IE es la habilidad o conjunto de capacidades para percibir, expresar, reconocer y manejar emociones que influyen en nuestra habilidad para afrontar problemas, demandas y presiones. Y para el segundo, centrándonos principalmente en Honey y Mumford y, en España, en Alonso y Gallego, quienes definen los estilos de aprendizaje como rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Se emplean el Cuestionario CHAEA de Honey y Alonso para determinar los Estilos de Aprendizaje y el Cuestionario de Inteligencia Emocional de Reuven Bar-On, conocido también como Bar-On ICE: NA para determinar la IE.

Los resultados apuntan a la existencia de relaciones significativas entre variables del Bar-On y los estilos de aprendizaje, así como a diferencias importantes entre el alumnado con peores y mejores calificaciones en relación a la IE, aunque no en cuanto a estilos de aprendizaje.

**Palabras claves:** investigación, inteligencia emocional, estilos de aprendizaje, rendimiento académico, universitarios.

**Abstract:**

This investigation arises to try to answer the question: how does one relate the emotional intelligence and the styles of learning to the academic performance of the students of the Degree in Teacher of Infantile Education? For it we investigate the concepts and the relation that they can have between yes and on that other authors comment. Question scantily contemplated in the previous studies.

In the theoretical frame we develop the concepts of Emotional Intelligence (IE) and the Styles of Learning. For the first one, basing fundamentally on the works of Salovey & Mayer, Reuven Bar-On and Goleman, those who say that the IE is the skill or set of aptitudes to perceive, to express, to recognize and to handle emotions that influence our skill to confront problems, demands and pressures. And for the second one, centring principally on Honey & Mumford and, on Spain, on Alonso & Gallego, who define the styles of learning as cognitive, affective and physiological features that use as relatively stable indicators how the pupils perceive interactions and answer to his environments of learning.

We use the Questionnaire CHAEA of Honey & Alonso to determine the Styles of Learning and the Questionnaire of Emotional Intelligence of Reuven Bar-On, known also as Baron ICE: NA to determine the IE.

The results point at the existence of significant relations between variables of the Baron and the styles of learning, as well as at important differences between the student body with worse and better qualifications in relation at the IE, though not as for styles of learning.

**Key words:** investigation, emotional intelligence, styles of knowledge, academic performance, undergraduates.

## Índice

Índice.....	3
Introducción .....	4
Justificación .....	5
Fundamentación o Marco Teórico .....	6
Estilos de Aprendizaje .....	6
Concepto de “estilo de aprendizaje” .....	6
Antecedentes. ....	7
Fundamentos teóricos.....	8
Tipos de estilos de aprendizaje.....	8
Relación de los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico.....	9
Inteligencia Emocional .....	10
Antecedentes. ....	10
Fundamentos teóricos: Inteligencia y emoción. ....	11
Inteligencia. ....	11
Emoción.....	11
La inteligencia emocional. ....	12
Principales modelos de la inteligencia emocional.....	14
La evaluación de la inteligencia emocional. ....	15
Relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico.....	16
Objetivos .....	17
Metodología .....	18
Diseño .....	18
Muestra .....	18
Variables .....	19
Instrumentos.....	20
Procedimiento .....	20
Análisis Realizados.....	21
Resultados .....	21
Discusión y Conclusiones .....	27
Valoración Personal .....	30
Referencias Bibliográficas .....	31

## Introducción

Este Trabajo de Fin de Grado del curso académico 2016-2017 se corresponde con un Trabajo de Investigación, una de las modalidades de TFG contempladas en el artículo 2 del Reglamento de la asignatura “Trabajo de Fin de Grado” de la Universidad de La Laguna.

Los Proyectos de Investigación poseen el principal objetivo de realizar una investigación empírica como respuesta a una pregunta relevante, básica o aplicada. En este caso, esta investigación surge para dar respuesta al siguiente planteamiento: ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico de los estudiantes del Grado en Maestro de Educación Infantil? Más concretamente sobre los alumnos de la asignatura Fundamentos de la Psicología aplicada a la Educación, ya que se utilizaron como referencia sus calificaciones.

Es por ello que los temas o aspectos a considerar para llevar a cabo este Trabajo de Investigación son los Estilos de Aprendizaje (Teórico, Pragmático, activo y Reflexivo), la Inteligencia Emocional (Inteligencia Intrapersonal e Interpersonal, Adaptabilidad, Estado de Ánimo General y Manejo del Estrés) y la variable dependiente del rendimiento académico, más concretamente en la asignatura Fundamentos de la Psicología Aplicada a la Educación del primer curso del Grado de Maestro en Educación Infantil.

## Justificación

La justificación de la temática de este trabajo se puede realizar desde tres perspectivas diferentes: teórica (importancia), práctica (aplicabilidad, utilidad) y metodológica, que hace referencia a en qué medida la metodología de investigación de este trabajo puede suponer una aportación novedosa en este campo.

Entendemos que las principales aportaciones de este trabajo se fundamentan en las dos primeras: la teórica y la práctica y no tanto en la tercera.

En primer lugar, desde la perspectiva teórica en la que se analiza la importancia de la temática, cabe destacar que ésta es bastante interesante y poco frecuente, ya que hay muy pocas investigaciones que relacionen los conceptos con los que trabajamos en esta investigación. Al ser un tema poco utilizado, indagar más sobre la relación entre estilos de aprendizaje, inteligencia emocional y rendimiento académico puede aportar muchos y nuevos conocimientos teóricos a la sociedad.

En segundo lugar, desde la perspectiva práctica se analiza la aplicabilidad o utilidad del tema y los beneficios que aporta a contextos específicos, a un individuo, grupo o comunidad. En este caso, podemos decir que el hecho de conocer el estilo de aprendizaje predominante en las aulas podría ser una herramienta docente muy útil para poder adaptar el estilo de enseñanza del profesorado de cara a un mejor rendimiento académico (Dunn y Riley, 1990 y Lemmon, 1982, citado en Meza y Gómez, 2008).

## Fundamentación o Marco Teórico

Este apartado va dedicado a la fundamentación del Proyecto de Investigación, en la cual hablaremos de cada uno de los conceptos que queremos utilizar para la investigación. Por una parte hablaremos de los Estilos de Aprendizaje, sus definiciones, antecedentes, fundamentos teóricos y tipos de estilos, así como la relación de éstos con el rendimiento académico. Y por otra parte, hablaremos sobre la Inteligencia Emocional (IE), sus definiciones, fundamentos teóricos, principales modelos, su evaluación y la relación de ésta con el rendimiento académico.

### Estilos de Aprendizaje

#### Concepto de “estilo de aprendizaje”.

El concepto “estilo de aprendizaje” proviene de la Psicología, se puede definir como las diferentes maneras en que un individuo puede aprender (Alonso y Gallego, 1994). Para estos autores *“son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje”*. Se refiere a la manera que tienen las personas de orientarse hacia la solución de un problema, pero también al comportamiento característico de ésta.

Gardner (1983) opina que los estilos de aprendizaje son las inteligencias puestas a trabajar en tareas y contexto determinados. Este autor desarrolló una teoría sobre las diferentes maneras en que las personas aprenden y procesan la información, ya que cada persona aprende de forma diferente, conocida como la Teoría de las Inteligencias Múltiples.

Para Guild y Garger (1985), los estilos de aprendizaje se definen como *«las características estables de un individuo, expresadas a través de la interacción de la conducta de alguien y la personalidad cuando realiza una tarea de aprendizaje»*. Por otro lado, para Smith (1988), los estilos de aprendizaje son *«los modos característicos por los que un individuo procesa la información, siente y se comporta en las situaciones de aprendizaje»*.

Para autores como Dunn y Prince (1995, citados por Velasco, 1996), los estilos de aprendizaje reflejan «la manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener la información». Para Hunt, los estilos de aprendizaje «describen las condiciones bajo las que un alumno se encuentra en la mejor situación para aprender, o qué estructura necesita para mejorar el proceso de aprendizaje».

Una de las definiciones más divulgadas es la de Keefe (1988), asumida por Alonso y Gallego (1994), quienes proponen definir los estilos de aprendizaje como aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los aprendices perciben, interaccionan y responden a un ambiente de aprendizaje (Meza, 2008).

Como se puede observar, pese a haber muchas formas de definir el concepto, son muchos los autores que consideran que no se puede desligar el concepto de estilo de aprendizaje del de la personalidad de los estudiantes, sino que dependen uno del otro.

### **Antecedentes.**

A lo largo de los años, los estilos de aprendizaje se han definido de muchas formas, desde muchos ámbitos, pero generalmente, como el conjunto de características biológicas, sociales, motivacionales y ambientales que un individuo desarrolla a partir de una información nueva o difícil, para percibirla y procesarla, retenerla y acumularla, construir conceptos, categorías y solucionar problemas que, en conjunto, establecen sus preferencias de aprendizaje y definen su potencial cognitivo (Velasco, 1996).

En el campo de la educación hacía falta una metodología de diagnóstico que permitiera conocer un conjunto de preferencias: cognitivas, de orden fisiológico (biorritmo, tiempo del día de mayor concentración, preferencia perceptual, entre otros), de diseño ambiental, motivacional, de socialización y de procesamiento de la información. Dunn (1990), Dunn y Dunn (1992) y Milgram, Dunn y Price (1993) han reportado el desarrollo de un inventario de estilos de aprendizaje que ofrece una perspectiva multidimensional sobre el diagnóstico y evaluación educacional de éstos, siendo este instrumento, el LSI (Learning Styles Inventory), uno de los más confiables y válidos según señala Velasco (1996).

## **Fundamentos teóricos.**

Los modelos teóricos propuestos para clasificar los estilos de aprendizaje se han relacionado con diferentes enfoques que los ubican en la prevalencia de alguno de los procesos cognitivos y estrategias que utiliza el aprendiz para acercarse al aprendizaje; es así como algunos se refieren a las vías de acceso de información, otros a los procesos cognitivos implicados en el procesamiento de información y otros a los recursos que utiliza el aprendiz como estrategia de aprendizaje como la memorización, la repetición, etc. (Navarro, 2008).

El interés por la investigación de los estilos se origina en la necesidad de mejorar la calidad del proceso educativo, examinando, por una parte, cómo se instruye mejor a los alumnos para orientar apropiadamente su aprendizaje, seleccionando las estrategias didácticas y el estilo de enseñanza más efectivo (Alonso, 2008; Revilla, 1999, citado por Coloma, Manrique, Revilla y Tafur, 2008) y, por otra parte, el interés porque logren aprendizajes significativos considerando su propio estilo de aprendizaje preferente (González, 2011).

## **Tipos de estilos de aprendizaje.**

Al hablar de los estilos de aprendizaje, podemos encontrarnos con multitud de enfoques diferentes sobre dicha temática:

- Según las preferencias perceptivas en el aprendizaje (Dunn y Dunn, 1996):
  - Aprendizaje visual
  - Aprendizaje auditivo
  - Aprendizaje kinestésico o táctil
- Estilos relacionados con la personalidad: extrovertidos (adquieren mejor las habilidades comunicativas interpersonales) e introvertidos (adquieren mejor las habilidades lingüísticas académicas).
- Categoría bipolar - Modelo de Felder y Silverman (1998): Según cómo los alumnos reciban la información, utilicen una u otra modalidad sensorial (auditiva o visual), organicen la información, procesen y comprendan, y, la forma en que

trabajen con dicha información. De ahí surgen cinco estilos de aprendizaje cada uno de ellos con categorías o polos opuestos entre sí:

- Sensitivos vs. intuitivos.
- Auditivos vs. visuales.
- Secuenciales vs. globales.
- Inductivos vs. deductivos.
- Activos vs. reflexivos.
- Por el modo de procesar la información. Según Honey y Mumford (1986):
  - Activo: Mente abierta, improvisador, descubridor y espontáneo.
  - Reflexivo: Sistemático, receptivo, analítico y que piensa antes de actuar.
  - Teórico: Metódico, pensador lógico, crítico y estructurado.
  - Pragmático: Experimentador, práctico, directo y realista.

En nuestro trabajo nos guiaremos por el último de los enfoques, la clasificación de Honey y Mumford (1986), los cuales relacionan los estilos con rasgos de la personalidad habitualmente utilizados a la hora de estudiar.

### **Relación de los estilos de aprendizaje con el rendimiento académico.**

Como mencionamos en un apartado anterior, son muchos los autores que consideran que no se puede separar el concepto de estilo de aprendizaje del de la personalidad de los estudiantes, sino que depende uno del otro y se complementan. No todos aprenden de la misma forma ni al mismo ritmo, ya que cada persona utiliza sus propios métodos o estrategias, por lo que los estilos de aprendizaje resultan ser la manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de alguien para absorber y retener información, y éstos representan los comportamientos distintivos que sirven como indicadores de cómo una persona aprende y se adapta a su ambiente (Dunn, Dunn y Price, citado por Velasco, 1996).

El hecho de conocer el estilo de aprendizaje predominante en las aulas podría ser una herramienta docente muy útil para poder adaptar el estilo de enseñanza del profesorado de cara a un mejor rendimiento académico (Dunn y Riley, 1990 y Lemmon, 1982, citado en Meza y Gómez, 2008). Además, no solo sería bueno para el profesorado, sino también para el

alumnado, ya que podrían planificar el aprendizaje según sus estilos, evitando así bloqueos y optimizando sus resultados (Alonso, Gallego y Honey, 1994). De forma general, los docentes suelen utilizar la observación para conocer mejor la forma de aprender de sus alumnos. La propuesta de conocer los estilos de aprendizaje, es para conseguir exponer tanto a los docentes como a los alumnos, aquellas particularidades que se consideran más relevantes sobre el aprendizaje individual (Cuadrado, 2011). Es por ello que cuando los docentes utilizan métodos de enseñanza-aprendizaje que contemplan los estilos de aprendizaje, diferentes investigaciones encuentran un incremento en el rendimiento, un aumento de la satisfacción y una mejor calidad de los productos elaborados (Riding y Caine, 1993; Lui y Rutledge, 1997, citado en Santos y Garrido, 2012).

## Inteligencia Emocional

### Antecedentes.

Previo a la aparición del concepto de IE, existieron psicólogos como Binet y Simon (1908), que determinaron que había dos tipos de inteligencia: la ideativa, relacionada con las teorías clásicas psicometricistas, y la instintiva, más relacionada con la intuición y que operaba por medio de los sentimientos. Aunque no relacionaron el proceso cognitivo con el aspecto emocional, tuvieron la idea de un uso inteligente de las emociones (Mestre, 2007).

Posteriormente, con la aparición del conductismo, la inteligencia y las emociones no estuvieron dentro de sus principales objetivos de estudio; sin embargo, años después, con el debilitamiento de las posturas conductistas, surgió el interés por el estudio de los procesos cognitivos. Así surgió la epistemología genética de Piaget (1979) y, aunque éste no mostró mucho interés por la relación entre el desarrollo de estos dos conceptos, algunos de sus seguidores sugirieron la necesidad de observar cómo las emociones pueden influir positivamente en el desarrollo de la inteligencia en la infancia (Mestre y Guil, 2003).

El primer uso del término IE se atribuye generalmente a Wayne Payne, quien lo cita en su tesis doctoral “*Un estudio de las emociones: el desarrollo de la inteligencia emocional*” (Payne, 1986). Sin embargo, esta expresión ya había aparecido antes en textos de Beldoch (1964), y Leuner (1966). Stanley Greenspan también propuso un modelo de IE en 1989, al igual que Peter Salovey y John D. Mayer.

## Fundamentos teóricos: Inteligencia y emoción.

La emoción y la inteligencia son conceptos antagónicos e independientes y, sin embargo, actualmente se pretende incorporar ambos conceptos dentro de la IE. Para que sea posible comprenderla mejor, es muy importante analizar cada concepto para tener una visión más concreta del conjunto.

### *Inteligencia.*

La palabra inteligencia proviene del latín *inteligere*, compuesta de *intus* (entre) y *legere* (escoger). Es decir, ser inteligente es saber elegir la mejor opción entre varias alternativas para resolver un problema (Sternberg, 1996, 1999, citado en Gabel, 2005).

Según Myers (2004), la inteligencia es un concepto de construcción social que nos inventamos para explicar por qué algunas personas obtienen mejores resultados que otras en tareas cognitivas. En el *Manual de inteligencia humana*, Robert Sternberg y William Salter (1982, p.3) afirman que la mayoría de los expertos consideran que la inteligencia es la capacidad de una persona para “adaptar su comportamiento a la consecución de un objetivo”. El comportamiento inteligente refleja una capacidad para adaptarse, aprendiendo de la experiencia, para resolver problemas y razonar con claridad, como señalan autores como Bar-On (1985) y Gardner (1995).

### *Emoción.*

Por otro lado, la palabra emoción proviene etimológicamente del latín *emotio*, que significa “movimiento o impulso”, “aquello que te mueve hacia”. La Wikipedia (2017) nos aporta esta definición del término emoción: “*Son reacciones psicofisiológicas que representan modos de adaptación a ciertos estímulos del individuo cuando percibe un objeto, persona, lugar, suceso o recuerdo importante*”. En otras palabras, una emoción es un estado afectivo que experimentamos, una reacción subjetiva al ambiente que viene acompañada de cambios orgánicos (fisiológicos y endocrinos) de origen innato, influidos por la experiencia (Psicoactiva, 2017). Las emociones básicas son: sorpresa, asco, tristeza, ira, miedo y alegría.

Éstas se convirtieron en la lista de emociones básicas con mayor aceptación, conocidas incluso como *Las Seis Grandes Emociones* (The Big Six) (Prinz, 2004).

Darwin (1873) observó cómo los animales, especialmente los primates, tenían un extenso repertorio de emociones y que la forma de expresar las emociones tenía una función social, pues colaboraban en la supervivencia de la especie y tienen, por tanto, una función adaptativa. Al igual que Darwin, Torrabadella (2001) también opina que “*las emociones tienen una utilidad ancestral adaptativa, es decir, favorecen la autodefensa y la supervivencia*” (p.26). Si tenemos en cuenta esta finalidad adaptativa podríamos decir que (Grados, 2004):

- La ira nos predispone a la defensa o a la lucha.
- El miedo, a la huida y a la lucha; favorece a la anticipación de una amenaza o peligro que produce ansiedad, incertidumbre e inseguridad.
- La alegría aumenta la energía e inhibe los sentimientos negativos, es un estado emocional que potencia al aprendizaje.
- La sorpresa facilita la exploración del acontecimiento inesperado y la elaboración de un plan de acción o respuesta adecuada.
- La tristeza se asocia a la disminución de la energía y el entusiasmo, su influencia está en función de su intensidad, pues la depresión dificulta el aprendizaje.

Pese a que Grados (2004) no menciona el asco, es de gran importancia también, ya que hace que nos alejemos del objeto o situación que nos produce aversión o asco, librándonos de intoxicarnos en caso de ingerir un alimento en mal estado, por ejemplo.

### **La inteligencia emocional.**

La IE, tal y como la entendemos en la actualidad, nace en 1990, gracias a Salovey y Mayer, los cuales desarrollaron la *Teoría de la Inteligencia Emocional* basada en el modelo general de inteligencia estándar, esto es, como habilidad mental (citado en Sánchez-Asela, 2009).

Dicha definición inicial de IE fue reformulada en 1997 por los mismos autores, presentada de esta manera:

«*La Inteligencia Emocional es la habilidad de percibir con exactitud, valorar y expresar emociones, la habilidad de acceder o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; habilidad de comprensión emocional y conocimiento emocional; y la habilidad de regular emociones para promover el crecimiento intelectual y emocional.*» (Salovey y Mayer, 1997; citado en Ramos, Enríquez y Recondo, 2012a; pp. 27-28).

Sin embargo, la concepción de IE evoluciona gracias a Goleman, desde que publicara en 1995 su famoso libro *La Inteligencia Emocional*. Este autor, psicólogo y periodista muy conocido, la define como: «*La IE es un conjunto de capacidades tales como conocer las propias emociones y manejarlas, reconocer las emociones de los demás, motivarse a sí mismo y establecer relaciones*» (Goleman, 1995, p.43-44).

Tanto Goleman como Gardner (1983), al igual que otros autores, opinan que la IE puede dividirse en dos áreas:

- **Inteligencia intrapersonal:** Capacidad de formar un modelo realista y preciso de uno mismo, teniendo acceso a los propios sentimientos y usarlos como guías de conducta.
- **Inteligencia interpersonal:** Capacidad de comprender a los demás; qué los motiva, cómo operan, cómo relacionarse adecuadamente, etc. Capacidad de reconocer y reaccionar ante el humor, el temperamento y las emociones de los otros.

Cabe destacar que el uso inteligente de las emociones de forma intencional, hacen que éstas trabajen para nosotros, con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento y a pensar, mejorando nuestros resultados (Weisinger, 1998, citado en Maya, 2003).

Generalmente, podría decirse que el éxito de la persona en la relación con los demás y con su trabajo se debe a la IE. Las características tales como la responsabilidad, la consideración hacia los demás y la sociabilidad tienden a fortalecer las relaciones personales. (Simmons y Simmons, 1998). Por su parte Goleman (1998, citado en Gabel, 2005), relaciona la IE con la capacidad para comunicarse de manera positiva y asertiva en el ambiente organizacional.

Por otro lado, Bar-On (1997, citado en Ugarriza, 2001), describe a la IE como un conjunto de conocimientos y habilidades en lo emocional y social que influye en nuestra capacidad general, para afrontar efectivamente las demandas de nuestro medio.

Aunque en los últimos años, se han propuesto numerosas definiciones del término IE y desde un punto de vista conceptual, su estudio se ha diversificado en perspectivas bien diferenciadas, en todas subyace la misma idea central de que las competencias emocionales son un factor crucial a la hora de explicar el funcionamiento del sujeto en todas las áreas vitales (Mikolajczak, Luminet y Menil, 2006, citado en Jiménez y López-Zafra, 2009).

En conclusión podríamos decir que la definición de IE con la que más estamos de acuerdo es la capacidad de conocer y controlar sentimientos y emociones propias y de los demás, con la finalidad de cambiar nuestra forma de pensar y actuar, mostrando empatía hacia los demás, así como ser capaz de automotivarse para resolver dificultades y decepciones con asertividad (Coca, 2010).

### **Principales modelos de la inteligencia emocional.**

A lo largo de los años, múltiples autores han barajado y defendido la existencia de diversos modelos de IE, cada uno exponiendo su modelo como una nueva forma de definición. Es por ello que el debate sobre el modelo de la IE continúa vigente, ya que se sigue planteando y cuestionando la posición teórica de ésta, evitando así llegar a un consenso. Esto conlleva el hecho de que existan diferentes posiciones en lo que respecta a la IE, por lo que se trata de acercar posturas de cara a una mayor precisión. Dentro de los modelos existentes, se diferencian principalmente dos:

- Un modelo que entiende a la IE como una habilidad (Mayer y Salovey, 2000).
- Un modelo que une dimensiones de la personalidad tales como optimismo, asertividad, con habilidades emocionales a las que denominan modelo mixto (Bar-On, 2000; Goleman, 2001).

En la Tabla 1 se presentan de forma esquematizada los diversos modelos pertenecientes a la IE.

Tabla 1: Modelo de la IE (reelaborado a partir de Ramos, Enríquez y Recondo, p.35, 2012).

<b>Mayer y Salovey (1997)</b>	<b>Bar-On (1997)</b>	<b>Goleman (1995)</b>
<b>Definición</b>	<b>Definición</b>	<b>Definición</b>
Es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento para comprender emociones y razonar emocionalmente, y, finalmente, la habilidad para regular emociones propias y ajenas. (Salovey y Mayer, 1997, p.10)	IE es [...] un conjunto de capacidades no-cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar exitosamente las presiones y demandas ambientales. (Bar-On, 1997, p.14)	La IE es un conjunto de capacidades tales como conocer las propias emociones y manejarlas, reconocer las emociones de los demás, motivarse a sí mismo y establecer relaciones. (Goleman, 1995, p.43-44).
<b>Habilidades integrantes</b>	<b>Habilidades integrantes</b>	<b>Habilidades integrantes</b>
Percepción, evaluación y expresión de las emociones. Asimilaciones de las emociones en nuestro pensamiento Comprensión y análisis de las emociones Regulación reflexiva de las emociones	Habilidades interpersonales Habilidades intrapersonales Adaptabilidad Manejo del estrés Estado de ánimo general	Conocimiento de las propias emociones Manejo emocional Automotivación Reconocimiento de las emociones en otros Manejo de las relaciones interpersonales
<b>Tipo de modelo</b>	<b>Tipo de modelo</b>	<b>Tipo de modelo</b>
Modelo de habilidad	Modelo mixto	Modelo mixto

### La evaluación de la inteligencia emocional.

A partir de los modelos de IE se han desarrollado una serie de instrumentos de medición como:

- **La prueba de MSCEIT** (subescala de una medida de habilidad de inteligencia emocional), elaborada por Mayer, Salovey y Caruso (2002). Las habilidades medidas en esta prueba se adaptan a los criterios clásicos de la inteligencia, dado que tiene una estructura factorial con las cuatro ramas del modelo teórico, que se pueden medir de modo objetivo y muestran una varianza única, aunque están relacionadas significativamente con otras habilidades mentales, como la inteligencia verbal; la IE se desarrolla con la edad y la experiencia.
- **La Prueba ECI** (Emotional Competence Inventory), elaborada por Boyatzis, Goleman y Hay (1999), consta de 20 dimensiones llamadas competencias, que son organizadas en 4 grupos: la autoconciencia, autogestión, conciencia social y

habilidades sociales. Este instrumento ha sido utilizado en el ámbito de la gestión de recursos humanos, no existe mucha información acerca de sus propiedades psicométricas.

- **La prueba EQ-i de Bar-On (ICE - Inventario del Cociente Emocional)**, es una de las medidas más utilizadas en diferentes países por su confiabilidad y validez. Tiene como objetivo evaluar los componentes emocionales y sociales en la conducta. (Bar-On, 2007). La prueba ha sido adaptada y aplicada en diversos países, por la cual se considera que el estudio de Bar-On (1997), destaca por su minuciosidad y aplicabilidad a muestras con características múltiples como, culturales, cronológicas y geográficas.

Existen otros instrumentos que miden la IE, sin embargo, para los efectos de este trabajo de investigación se adoptará el modelo de Reuven Bar-On y su instrumento de medición del Coeficiente de Inteligencia Emocional, el ICE Bar-On, por ser uno de los instrumentos considerado como el más práctico y con los mejores índices de validez y confiabilidad.

### **Relación de la inteligencia emocional con el rendimiento académico.**

Extremera y Fernández-Berrocal (2001) se propusieron examinar la viabilidad del constructo de Inteligencia Emocional como factor explicativo del rendimiento escolar en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.), analizando el efecto mediador que una buena salud mental ejerce sobre el rendimiento medio escolar de los estudiantes. Esa investigación ha puesto de manifiesto conexiones entre rendimiento escolar e IE, de manera que influye decisivamente sobre la salud mental de los estudiantes y, así, interviene en el rendimiento académico final (Chen, Rubin y Li, 1995; Haynes, Norris y Kashy, 1996, citado en Ferragut y Fierro, 2012).

En el rendimiento escolar, uno de los aspectos más estudiados, los hallazgos obtenidos están lejos de ser concluyentes. Por una parte, algunos estudios muestran relación entre IE y rendimiento (Bar-On, 2007; Extremera y Fernández-Berrocal, 2009; Gil-Olarte, Palomera y Brackett, 2006; Jiménez y López, 2013; Lee y Olszewski-Kubilius, 2006; Woitaszewski y Aalsma, 2004; Pérez-Pérez y Castejón, 2006), o bien se observa que tiene un papel mediador

en el éxito académico (MacCann, Fogarty y Zeidner, 2011). En otros casos se muestra como un adecuado predictor del rendimiento académico (López, Mestre y Abellán, 2011; Parker, Summerfeldt, Hogan, y Majeski, 2004) o bien se da relación significativa, pero con un escaso tamaño del efecto (Mayer et al., 2004, citado en Valadez, Borges, Ruvalcaba, Villegas y Lorenzo, 2013).

Es de vital importancia que los alumnos estén automotivados, y al ser conscientes de su mejor manera de aprender, progresarán rápido en su aprendizaje. Pero aún más progresarán y madurarán, aquellos alumnos que, además, controlen sus emociones, tengan autoestima, adquieran habilidades sociales pertinentes y mantengan una gran empatía con su entorno (Alonso, 2008).

Por eso, Durlack y Weissberg (2005), después de analizar cerca de trescientas investigaciones, concluyeron que la educación socioemocional incrementa el aprendizaje académico. Según Goleman (1998), las aptitudes emocionales son más importantes para el éxito laboral que el intelecto y el conocimiento técnico, dado que permite establecer conexiones entre el razonamiento, las habilidades emocionales y las estrategias de afrontamiento (Páez y Castaño, 2015).

En los primeros estudios anglosajones se pudo acreditar una relación directa entre IE y rendimiento académico. Los datos demostraron que las puntuaciones de IE predecían significativamente la nota media de los alumnos (Schutte, Malouff, Hall, Haggerty, Cooper, Golden y Dornheim, 1998).

## Objetivos

Para la realización de este trabajo de investigación, es un elemento esencial partir de una serie de objetivos, a través de los cuales se estructurará y formará el análisis de la información recogida. Los principales objetivos son los siguientes:

1. Establecer si existe relación entre el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje de estudiantes de primer año del Grado de Maestro en Educación Infantil.
2. Determinar si existe relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional de dichos estudiantes.

3. Comprobar si existe relación entre los estilos de aprendizaje y las variables relacionadas con la inteligencia emocional.
4. Conocer qué estilos de aprendizaje son utilizados con más frecuencia por los alumnos y alumnas de la muestra elegida.
5. Conocer el nivel de cociente emocional de éstos, su inteligencia intra e interpersonal, el nivel de manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo.

## Metodología

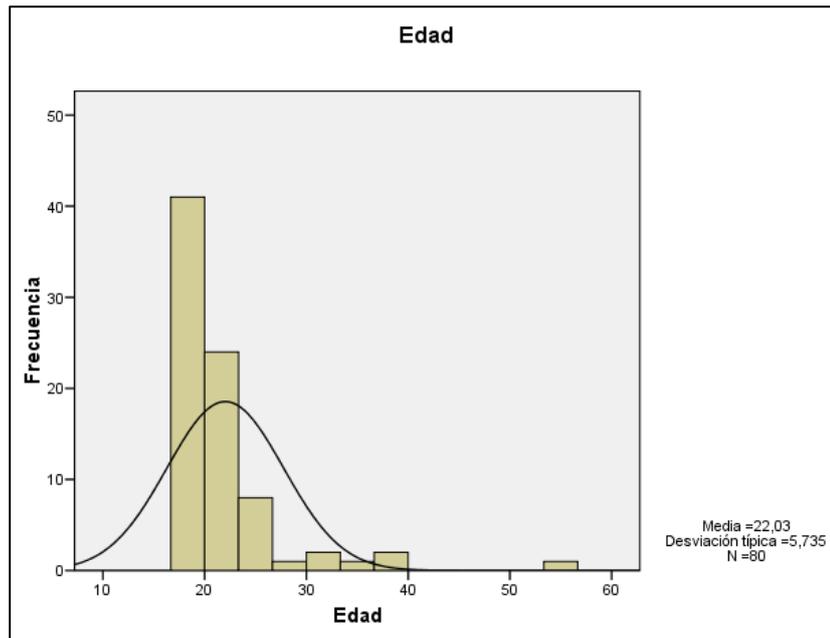
### Diseño

Para la realización de este Trabajo de Investigación se ha utilizado un estudio correlacional en el que se tratará de averiguar las relaciones entre tres variables principales, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional y rendimiento académico, así como también si se observan diferencias significativas entre las dos primeras en función de la última.

### Muestra

La muestra utilizada para realizar la investigación se ha compuesto de 81 alumnas y alumnos pertenecientes al turno de tarde del primer curso del Grado en Maestro de Educación Infantil. El muestreo se realizó de forma incidental, es decir, que la muestra está formada por el alumnado presente los días que se pasaron los cuestionarios.

La edad media del alumnado encuestado es de 22 años (ver Gráfica 1) y, en lo referente al género, se puede apreciar una notable predominancia de las mujeres frente a los hombres, ya que hay 75 mujeres (92,6%) frente a 6 varones (7,4%) (Ver Tabla 2).



Gráfica 1: Gráfico de frecuencias de la variable “edad”

Tabla 2: Tabla de frecuencias de la variable “sexo”.

		Sexo			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mujer	75	92,6	92,6	92,6
	Varón	6	7,4	7,4	100,0
Total		81	100,0	100,0	

## Variables

Se pueden establecer como indicadores o variables predictoras del estudio: los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional y como variable criterio: el rendimiento académico. En primer lugar, se pretende determinar qué estilos de aprendizaje son utilizados con más frecuencia por los alumnos y alumnas de la muestra elegida. En segundo lugar, la inteligencia emocional para conocer el cociente emocional de éstos, su inteligencia intra e interpersonal, el nivel de manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. Y en tercer lugar, la variable criterio del rendimiento académico en una asignatura del 1 curso de Maestro en Educación Infantil, se usará como referente para ver si encuentra relación entre las otras dos variables con ella.

## Instrumentos

Como instrumentos de recogida de datos se han seleccionado dos cuestionarios.

Para determinar la IE, el Cuestionario de Inteligencia Emocional Bar-On ICE: NA de Reuven Bar-On, que cuenta con 60 ítems para evaluar las dimensiones: Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés (mantener la tranquilidad, resistir a impulsos...), Adaptabilidad (resolver problemas cotidianos, ajustarse a emociones y pensamientos que cambian las situaciones...), Cociente Emocional (nivel de IE), y el Estado de Ánimo (optimismo, alegría...), puntuando con una escala tipo Likert del 1 al 4. Asimismo, incluye dos escalas de control, la Impresión Positiva, que mide la tendencia a la deseabilidad social, es decir a tratar de dar una imagen positiva de sí mismo y la escala de Inconsistencia, que determina si se responde coherentemente el cuestionario, considerándose que si se superan 10 contradicciones se debe invalidar la prueba de esa persona.

Y para identificar los estilos de aprendizaje, El CHAEA de Honey y Alonso (Alonso, Gallego y Honey, 1997), adaptación de Catalina Alonso en 1992 del cuestionario LSQ de Estilos de Aprendizaje, quien lo adaptó al ámbito académico y tradujo al español. Al cuestionario adaptado lo llamó CHAEA, como abreviación de Cuestionario Honey-Alonso sobre Estilos de Aprendizaje. Consta de 80 ítems, dividido en cuatro secciones de 20 ítems correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático). La puntuación absoluta que el estudiante obtenga en cada sección indica el grado de preferencia.

Además, como medida del rendimiento académico se han utilizado las calificaciones en junio de la asignatura de Fundamentos de Psicología Aplicada a la Educación del primer curso de Maestro en Educación Infantil.

## Procedimiento

La aplicación de los instrumentos de recogida de datos se realizó de dos formas: presencial y virtualmente. El cuestionario Bar-On ICE: NA se pasó presencialmente a los alumnos y alumnas en dos ocasiones en la Universidad, previo al comienzo de una clase y

antes de una prueba de recuperación. Y, por otra parte, el CHAEA se pasó en diciembre de manera virtual por el Campus Virtual de la asignatura antes mencionada.

Una vez recogidos los datos de los cuestionarios, se vaciaron los datos para posteriormente realizar los análisis pertinentes.

## Análisis Realizados

Para esta investigación se han realizado análisis de correlaciones y de diferencias de medias (t de Student) para muestras independientes, entre el alumnado que obtuvo calificaciones inferiores a 4,5 (grupo 1) y los que obtuvieron notas iguales o superiores a 7 (grupo 2). El paquete estadístico empleado para realizar dichos análisis es el SPSS v.21.

## Resultados

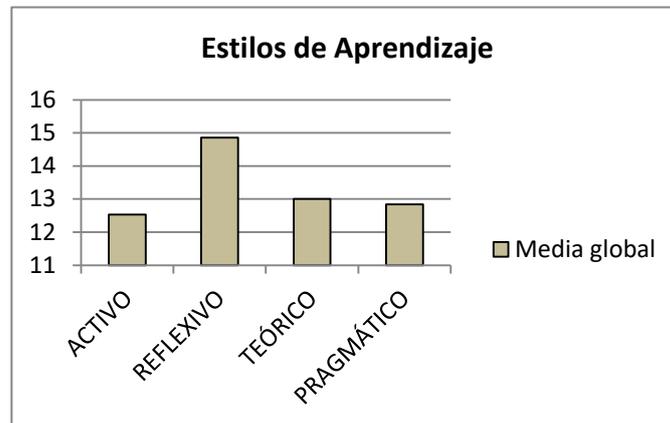
Una vez realizados los análisis de diferencias de medias para muestras independientes, si miramos la Tabla 3 y Gráfica 2, se puede observar que de todos los estilos de aprendizaje analizados, el que obtiene una media superior es el Reflexivo (14,86), frente a los demás que obtienen una media algo inferior.

Tabla 3: Diferencias de medias de estilos de aprendizaje en función del rendimiento.

Variables	$\bar{x}_1$ (Nota $\leq 4,5$ ) N=17	$\bar{x}_2$ (Nota $\geq 7$ ) N=43	$\bar{x}$ global	t (gl)	p
ACTIVO	12,18	12,72	12,53	-,656 (58)	,515
REFLEXIVO	14,24	15,12	14,86	-1,218 (58)	,228
TEÓRICO	12,41	13,02	13,00	-,953 (58)	,345
PRAGMÁTICO	12,88	12,93	12,84	-,063 (58)	,950

Por otro lado, observando la Tabla 4, de las subvariables Intrapersonal e Interpersonal, la que obtiene una media superior es la Interpersonal (3,09). En la Intrapersonal se aprecia una significación próxima al 5% y una diferencia de medias considerable entre los dos grupos. Por otra parte, la variable Manejo del Estrés obtiene una media de 2,70 y la de

Adaptabilidad 2,43. Y, finalmente, se aprecian leves diferencias entre los grupos 1 y 2 para las subvariables Cociente Emocional y Estado de Ánimo, ya que en la primera el grupo 1 obtiene es  $\bar{X}=52,10$  y el grupo 2 es superior  $\bar{X}=55,77$  (con p al 5 por mil), y en la segunda el grupo 1 obtuvo  $\bar{X}=45,60$  frente al grupo 2 con  $\bar{X}=47,48$ .

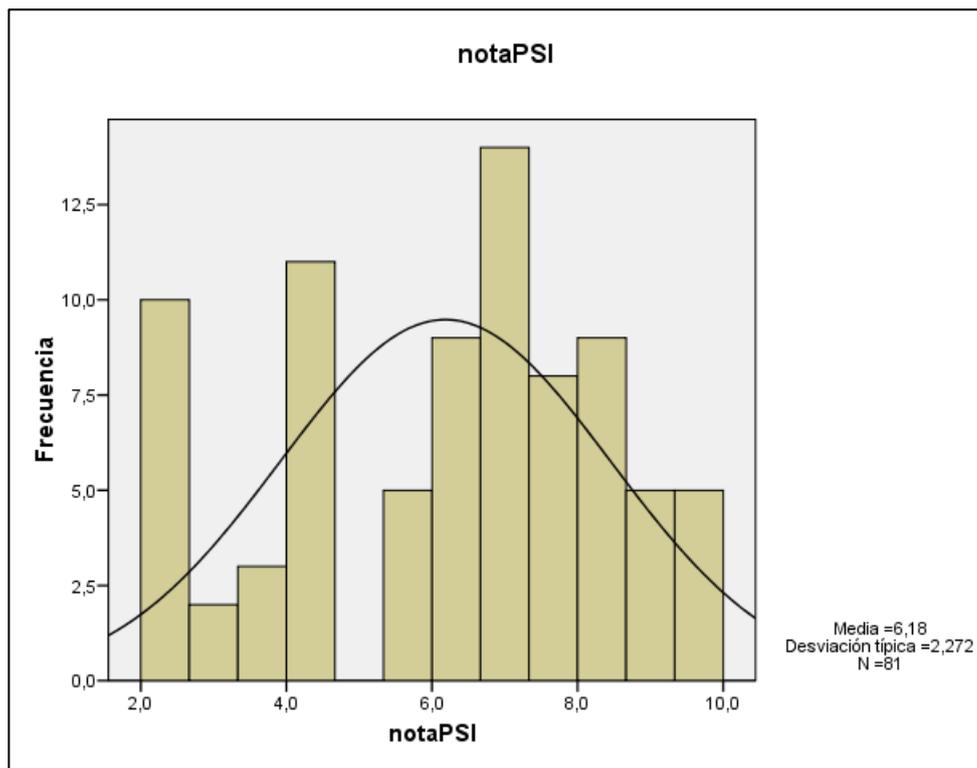


Gráfica 2: Media global de los estilos de aprendizaje

Tabla 4: Diferencias de medias de IE en función del rendimiento.

Variables	$\bar{X}_1$ (Nota $\leq 4,5$ ) N=20	$\bar{X}_2$ (Nota $\geq 7$ ) N=21	$\bar{X}$ global	t (gl)	p Sig. (bilateral)
Intrapersonal	2,40	2,74	2,52	-2,398 (39)	<b>,021</b>
Interpersonal	3,06	3,14	3,09	-,897 (39)	,375
Manejo del Estrés	2,58	2,79	2,70	-1,635 (39)	,110
Adaptabilidad	2,38	2,50	2,43	-1,063 (39)	,295
Cociente Emocional	52,10	55,77	54,00	-2,946 (39)	<b>,005</b>
Estado de ánimo positivo	45,60	47,48	46,06	-1,661 (39)	,105

En la Gráfica 3 se puede observar la frecuencia de la variable notasPSI, que representa las calificaciones obtenidas por el alumnado en la asignatura analizada. Se puede observar de la nota media es de 6,18 (con  $p=2,3$ ).



Gráfica 3: Gráfico de frecuencias de la variable notaPSI.

Una vez realizados los análisis de correlaciones, se han encontrado correlaciones significativas en algunas de las variables comparadas.

Observando la Tabla 5, se puede ver que no se han encontrado correlaciones significativas entre estilos de aprendizaje y rendimiento, sin embargo, se puede apreciar que el estilo Reflexivo es el que obtiene una correlación superior, aunque baja, con el rendimiento ( $r=0,230$ ) con una significación próxima al 5%.

Tabla 5: Correlaciones entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento (N= 70).

		ESTILOS DE APRENDIZAJE			
		ACTIVO	REFLEXIVO	TEÓRICO	PRAGMÁTICO
RENDIMIENTO	Correlac. de Pearson	,050	<b>,230</b>	,204	,088

Si miramos la Tabla 6 podemos apreciar que se ha encontrado una correlación significativa de  $r=0,302$  (con  $p=0,039$ ) al correlacionar el rendimiento con la subvariable Intrapersonal.

Tabla 6: Correlaciones entre inteligencia emocional y el rendimiento (N= 47).

		INTELIGENCIA EMOCIONAL					
		INTRAP.	INTERP.	MANEJO DEL ESTRÉS	ADAPTAB.	COC. EMOC.	ESTADO DE ÁNIMO POSIT.
RENDIMIENTO	Correlac. de Pearson	<b>,302*</b>	,069	,137	,046	,275	,155

En la Tabla 7 no se aprecian correlaciones significativas entre las variables Impresión Positiva e Inconsistencia en relación con el rendimiento.

Tabla 7: Correlaciones entre escalas de control del CHAEA y rendimiento (N= 47).

		ESCALAS DE CONTROL	
		IMPRESIÓN POSITIVA	INCONSISTENCIA
RENDIMIENTO	Correlac. de Pearson	-,138	-,166

Se han realizado correlaciones entre los estilos de aprendizaje y las variables de IE y si observamos la Tabla 8, podemos apreciar que se han encontrado correlaciones significativas al relacionar con el estilo Teórico las subvariables Interpersonal ( $r=0,389$ ,  $p=0,017$ ) y Adaptabilidad ( $r=0,382$  y con  $p=0,020$ ).

Tabla 8: Correlaciones entre la IE y los estilos de aprendizaje (N= 37).

ESTILOS DE APRENDIZAJE		INTELIGENCIA EMOCIONAL					
		INTRAP.	INTERP.	MANEJO DEL ESTRÉS	ADAPTAB.	COC. EMOC.	ESTADO DE ÁNIMO POSIT.
ACTIVO	Correlac. de Pearson	-,038	,124	-,246	-,166	-,148	,091
REFLEXIVO		-,151	,160	-,089	,069	-,054	-,091
TEÓRICO		-,284	<b>,389*</b>	-,306	<b>,382*</b>	-,043	,148
PRAGMÁTICO		-,135	-,072	-,289	,251	-,127	,136

Si miramos la Tabla 9, no se aprecian correlaciones significativas al relacionar los estilos de aprendizaje con la subvariable Impresión Positiva e Inconsistencia, pero sí se encuentran correlaciones negativas entre el Activo y Pragmático con la Impresión Positiva y el Reflexivo, Teórico y Pragmático con la Inconsistencia; y positivas entre Activo e Inconsistencia y Reflexivo y Teórico con Impresión Positiva.

Tabla 9: Correlaciones entre escalas de control del CHAEA y los estilos de aprendizaje (N= 37).

ESTILOS DE APRENDIZAJE		ESCALAS DE CONTROL	
		IMPRESIÓN POSITIVA	INCONSISTENCIA
ACTIVO	Correlac. de Pearson	-,160	,049
REFLEXIVO		,086	-,138
TEÓRICO		,018	-,091
PRAGMÁTICO		-,190	-,081

Y, por último, si miramos la Tabla 10, se aprecia una correlación significativa entre las variables Interpersonal y la Impresión positiva ( $r= 0,364$  con  $p=0,012$ ). Además, también hay correlaciones negativas entre Intrapersonal – Impresión positiva ( $r= -0,030$ ), Interpersonal – Inconsistencia ( $r= - 0,164$ ), Adaptabilidad – Inconsistencia ( $r= -0,137$ ), Cociente Emocional – Inconsistencia ( $r= -0,074$ ) y Estado de Ánimo Positivo – Inconsistencia ( $r= -0,015$ ).

Tabla 10: Correlaciones entre las escalas de control y la IE (N= 47).

INTELIGENCIA EMOCIONAL		ESCALAS DE CONTROL	
		IMPRESIÓN POSITIVA	INCONSISTENCIA
INTRAP.	Correlac. de Pearson	-,030	,022
INTERP.		<b>,364*</b>	-,164
MANEJO ESTRÉS		,106	,093
ADAPTAB.		,223	-,137
COC. EMOC.		,224	-,074
ESTADO ÁNIMO POSIT.		,135	-,015

Además, se han realizado correlaciones entre las variables principales, es decir, correlacionado los estilos de aprendizaje entre ellos para comprobar si había correlaciones, y

las subvariables de IE entre ellas para lo mismo. Es por ello que si miramos la Tabla 11, podemos apreciar que hay correlaciones significativas entre varios de los estilos analizados. El estilo Activo con el Reflexivo se correlacionan negativamente con  $r = -0,251$  (con significación próxima al 5%,  $p = 0,036$ ). El estilo Reflexivo al correlacionarlo con el Teórico y el Pragmático, aparecen correlaciones significativas: el Reflexivo – Teórico con  $r = 0,434$  y  $p = 0,000$  y el Reflexivo – Pragmático con  $r = 0,278$  y  $p = 0,020$ . Y por último, el estilo Teórico se correlaciona significativamente con el estilo Pragmático con  $r = 0,427$  y  $p = 0,000$ . Por otro lado, pese a no ser una correlación significativa, el estilo Activo y el Teórico se correlacionan negativamente, por lo que cuanto mayor es una, menor es la otra y viceversa ( $r = -0,097$ ).

Tabla 11: Correlaciones de los estilos de aprendizaje entre ellos (N= 70).

ESTILOS DE APRENDIZAJE		ESTILOS DE APRENDIZAJE			
		ACTIVO	REFLEXIVO	TEÓRICO	PRAGMÁTICO
ACTIVO	Correlac. de Pearson	-	<b>-,251*</b>	-,097	,174
REFLEXIVO		-,251*	-	<b>,434**</b>	<b>,278*</b>
TEÓRICO		-,097	,434**	-	<b>,427**</b>
PRAGMÁTICO		,174	,278*	,427**	-

También podemos observar bastantes correlaciones significativas entre las subvariables de IE (Tabla 12). Existen algunas muy altas (con  $p = 0,000$ ) como las de Intrapersonal con Cociente emocional ( $r = 0,633$ ), Manejo del estrés y Cociente Emocional ( $r = 0,637$ ), Adaptabilidad con Cociente Emocional ( $r = 0,590$ ), Adaptabilidad con Estado de Ánimo Positivo ( $r = 0,542$ ) y Cociente emocional con Estado de Ánimo Positivo ( $r = 0,613$ ). Existen otras significativas al 5 por mil como Interpersonal con Adaptabilidad ( $r = 0,399$ ) e Interpersonal con Cociente Emocional ( $r = 0,399$ ). Y otras con significaciones próximas al 5% como Estado de Ánimo Positivo con Interpersonal ( $r = 0,318$ ) y Manejo del Estrés ( $r = 0,338$ ).

Tabla 12: Correlaciones de las subvariables de IE entre ellas (N= 47).

INTELIGENCIA EMOCIONAL		INTELIGENCIA EMOCIONAL					
		INTRAP.	INTERP.	MANEJO ESTRÉS	ADAPTAB.	COC. EMOC.	ESTADO ÁNIMO POSIT.
INTRAP.	Correlac. de Pearson	-	-,095	,185	-,009	<b>,633**</b>	,272
INTERP.		-,095	-	,009	<b>,399**</b>	<b>,399**</b>	<b>,318*</b>
MANEJO ESTRÉS		,185	,009	-	,202	<b>,637**</b>	<b>,338*</b>
ADAPTAB.		-,009	,399**	,202	-	<b>,590**</b>	<b>,542**</b>
COC. EMOC.		,633**	,399**	,637**	,590**	-	<b>,613**</b>
ESTADO ÁNIMO POSIT.		,272	,318*	,338*	,542**	,613**	-

## Discusión y Conclusiones

El presente estudio tenía como principal objetivo establecer la relación del rendimiento académico con los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional de futuros maestros de Educación Infantil.

A partir de la revisión teórica y del planteamiento inicial, era posible pensar que el estilo de aprendizaje empleado por el alumnado y la inteligencia emocional de cada uno pudiera relacionarse con su rendimiento académico. En ese sentido, los resultados nos muestran que esta relación se da de forma clara con las variables relacionadas con la IE pero no así con los estilos de aprendizaje.

Teniendo como referencia los objetivos planteados al comienzo de la investigación, podemos decir que hemos conseguido cumplirlos todos.

En primer lugar, sobre el objetivo 1, que trataba de establecer si existe relación entre el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje, hemos comprobado que no existe una relación significativa entre ambas variables, ya que con todos los estilos de aprendizaje los alumnos y alumnas obtienen resultados académicos semejantes. Es decir, no se encuentran diferencias entre los grupos de estudiantes de mejores y peores calificaciones en ninguno de los estilos.

En cuanto al objetivo 2, en el que se quería determinar si existe relación entre el rendimiento y la IE, se han encontrado correlaciones significativas que verifican la existencia de una relación entre ambas variables, confirmándose así estudios previos de autores como Extremera y Fernández-Berrocal (2001) y Bar-On (1997), que pronosticaban que el alumnado con mejor rendimiento es el que muestra una mayor IE. Cabe destacar los estudios anglosajones en los que se demostró una relación directa entre IE y rendimiento académico, ya que las puntuaciones de IE predecían significativamente la nota media de los alumnos (Schutte, Malouff, Hall et al., 1998).

Sobre el objetivo 3, que trataba de averiguar si existían relaciones entre los estilos y las variables de IE medidas por el Bar-On, se han encontrado correlaciones significativas al relacionar el estilo Teórico con la inteligencia Interpersonal y con la Adaptabilidad. Esto puede significar que los alumnos y alumnas que emplean el estilo Teórico posean mayor inteligencia interpersonal, ya que tienen la capacidad de comprender, escuchar y apreciar los

sentimientos de los demás, y una mayor adaptabilidad, ya que tienen una mayor capacidad para resolver sus problemas cotidianos.

También se ha podido observar que los que utilizan el estilo de aprendizaje Teórico manejan menos el estrés que los demás, lo que podría deberse a que este estilo requiere una mayor planificación y estructuración y no siempre es posible lograrlo del todo, o que tengan una menor capacidad de mantener la tranquilidad frente a situaciones estresantes.

Y otros dos aspectos a destacar es que los Activos posean menor Adaptabilidad que los demás, ya que, pese a ser improvisadores y espontáneos, puedan tener más dificultades a la hora de resolver sus problemas cotidianos o ajustarse a emociones y pensamiento que cambian las situaciones; y que los Reflexivos posean un menor Estado de Ánimo Positivo, ya que podría ser que tengan un menor optimismo ante situaciones adversas.

En relación al objetivo 4, en el que se quería conocer qué estilos de aprendizaje son utilizados con más frecuencia por los alumnos y alumnas de la muestra elegida, hemos visto, según las medias, que el estilo predominante es el Reflexivo, si bien no muy distante del resto de estilos, y que, como decíamos anteriormente, no se encuentran diferencias significativas entre el grupo de estudiantes con mejores y peores calificaciones en ninguno de los estilos de aprendizaje considerados. Los datos encontrados referidos a la predominancia del estilo Reflexivo coinciden con los hallados por Loret de Mola (2007) y por Gravini (2008), quien buscó identificar los estilos de aprendizaje en estudiantes de ingeniería industrial y psicología y en cuyo estudio se observó predominio del estilo Reflexivo, lo cual concuerda con lo encontrado en este estudio.

Al comparar los estilos entre ellos hemos observado que el estilo Activo y el Reflexivo, pese a no ser significativa, se correlacionan negativamente, por lo que al aumentar el Activo disminuye el Reflexivo y viceversa. Es lógico pensar que una persona cuando actúa activamente es más espontánea y no se detiene tanto a reflexionar las cosas como hacen las personas más reflexivas. También que el Reflexivo se correlaciona significativamente con el Teórico y el Pragmático, por lo que se relacionan de forma directa y cuando aumenta una variable, también la otra. Y por último, el estilo Teórico con el Pragmático, por lo que las personas teóricas no solo son metódicas y estructuradas, sino también prácticos y realistas como los pragmáticos.

Y finalmente, sobre el objetivo 5, que trataba de conocer el nivel de cociente emocional de los alumnos, su inteligencia intra e interpersonal, el nivel de manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo, también hemos obtenido resultados destacables, ya que estas variables se relacionan entre ellas significativamente. Existen algunas como las de Adaptabilidad con Interpersonal, Cociente Emocional con Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés y Adaptabilidad, y Estado de Ánimo Positivo con Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad y Cociente Emocional. Esto puede significar, por una parte, que las personas con una inteligencia interpersonal mayor tienen una mejor adaptabilidad a la hora de resolver sus problemas cotidianos o ajustarse a emociones y pensamientos que cambian las situaciones; por otra parte, que las personas con un mayor cociente emocional tienen una inteligencia intrapersonal alta, manejan mejor el estrés o pueden mantener la calma ante situaciones estresantes y tienen mayor adaptabilidad; y por otra parte, que cuanto mayor sea el estado de ánimo positivo de una persona, mayor será su inteligencia interpersonal, manejará mejor el estrés, tendrá una mejor la adaptabilidad ante situaciones adversas y mayor será su cociente emocional.

Lógicamente, las relaciones entre las variables de IE son altas porque estas variables pertenecen y forman el Cociente Emocional en sí.

Por su parte al relacionar el rendimiento con las escalas de control Impresión Positiva e Inconsistencia, hay correlación negativa, es decir, una relación inversa en la que al aumentar una, disminuye la otra. Por lo que cuanto mayor sean las calificaciones, menor será la impresión positiva que pretender dar sobre ellos mismos, y menor también la inconsistencia con la que respondan ya que serán más coherentes.

Al relacionar los estilos con las escalas de control, no hemos encontrado correlaciones significativas, pero sí que hay algunos aspectos a comentar, como por ejemplo el hecho de que el Reflexivo y el Teórico obtengan una correlación (positiva) con la variable Impresión Positiva, por lo que dichos alumnos y alumnas podrían pretender querer dar una impresión positiva exagerada de sí mismos; y que los Activos también obtengan dicha correlación con la Inconsistencia, por lo que puede que no sean demasiado coherentes a la hora de responder.

Y al relacionar la IE con las escalas de control, hemos encontrado una correlación significativa entre Interpersonal e Impresión positiva, lo que puede significar que las personas con una mayor inteligencia interpersonal quieran dar una impresión positiva de ellos mismos.

Por lo tanto, hay que destacar que hayamos encontrado diferencias y correlaciones significativas en Cociente Emocional, ya que los alumnos con mejores calificaciones obtienen un cociente emocional mayor, lo que significa que son más inteligentes emocionalmente. Además, también obtienen una inteligencia intrapersonal superior.

Como ya hemos mencionado, el número de investigaciones que relacionen estilos de aprendizaje, inteligencia emocional y rendimiento académico es muy escaso, por no decir inexistente. Es por ello que este proyecto puede servir como precursor de posibles futuras investigaciones relacionadas con la temática o para profundizar más en ella.

Finalmente, una vez realizada esta investigación, cabría la posibilidad de seguir investigando sobre esta temática o sobre diversas ramas relacionadas. Por ello, sería posible desarrollar una serie de futuras líneas de trabajo, como pueden ser:

- Ampliar esta investigación a más asignaturas del Grado de Maestro en Educación Infantil, teniendo en cuenta el rendimiento académico.
- Hacer un análisis general con el rendimiento de todos los cursos, buscando diferencias o relaciones entre las asignaturas más teóricas y las más prácticas.

## Valoración Personal

Finalmente, he querido dedicarle un apartado para realizar una valoración sobre la experiencia de realizar este Trabajo de Fin de Grado y del título de Maestra en Educación Infantil.

Al principio no tenía claro qué modalidad elegir, ya que todas me parecían interesantes, pero finalmente me decanté por el Proyecto de Investigación. Me parecía una opción bastante nueva porque nunca había hecho uno, y con el cuál podría aprender más sobre los análisis estadísticos y la temática elegida.

He de decir que durante la realización de este proyecto he aprendido muchas cosas, no solo relacionadas con los conceptos y conocimientos expuestos, sino también con las normas APA establecidas para la realización de un trabajo de investigación formal. He aprendido a buscar documentos, artículos y revistas electrónicas oficiales a través de diversos tipos de

buscadores, así como también creo que me sirvió de mucha utilidad realizar el curso de la Biblioteca de la ULL sobre la realización del TFG.

Y con respecto al título de Maestra de Educación Infantil, he de decir que estos cuatro años me han servido para crecer como persona y poder formarme en materia de Educación, así como también, gracias a las asignaturas y prácticas en colegios he podido aprender más sobre todo lo relacionado con la docencia y ver la realidad educativa presente en las aulas de Infantil en las que he estado. Además, he aprendido a realizar diversos tipos de documentos tales como unidades didácticas con actividades lúdicas y creativas, programaciones docentes, informes individuales y colectivos y documentos oficiales como el TFG.

Sin duda obtener el título de Maestra en Educación Infantil será todo un premio para mí ya que el esfuerzo y el trabajo duro a lo largo de estos cuatro años habrán merecido la pena cuando pueda realizarme vocacionalmente en la docencia a niños de Infantil.

De cara a una mayor formación, he de decir que me gustaría realizar un máster que, obviamente, esté relacionado con lo aprendido en el grado, ya que quizás de esta forma tenga más oportunidades a la hora de la obtención de un trabajo. En el caso de que no sea posible la realización de un máster, me gustaría realizar algún otro tipo de estudios o cursos relacionados con Educación para ampliar mi experiencia y mi currículum. Además, también quiero mejorar mi formación en idiomas, concretamente en Inglés, ya que en la sociedad de hoy en día es de vital importancia.

Para finalizar, puedo asegurar, sin lugar a dudas, que todo lo que he vivido en la Universidad de La Laguna ha sido para bien y que estoy muy contenta con los resultados.

## Referencias Bibliográficas

ALONSO, C. M. (2008). Estilos de Aprendizaje, presente y futuro. *Revista Estilos de Aprendizaje*, nº1, vol. 1.

ALONSO, C. M. y GALLEGO, D. J. (2006-2009). *CHAEA Estilos de Aprendizaje*. [Online] Madrid. Recuperado de <http://www.estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm>

- AYAN, S.; SOYLU, Y.; BOZDAL, Ö; y ALINCAK, F., (2017). Investigation of emotional intelligence level of university students – Turkey, 2017. *European Journal of Physical Education and Sport Science*, vol. 3, num. 5.
- BAR-ON, R. (2007). How important is it to educate people to be emotionally intelligent, and can it be done? En Bar-On, R., Maree, J.G. & Elias, M. J. (Eds.), *Educating people to be emotionally intelligent* (pp. 1-14). Westport, CT: Praeger. Extremera y Fernández-Berrocal, 2009 (citado en Valadez et al., 2013).
- COCA, K. T. (2010). Inteligencia emocional y satisfacción laboral en docentes de educación inicial de la Red N°4 de Ventanilla – Callao. Lima, Perú.
- CUADRADO, I., MONROY, F. A. y MONTAÑO, A. (2011). Características propias de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Maestro de Educación Infantil. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, INFAD, Revista de Psicología*, N°1-Vol.3, pp: 217-226.
- DUNN, R. y DUNN, K. (1984). *La enseñanza y el estilo de aprendizaje*. Madrid: Anaya.
- ESGUERRA, G. y GUERRERO, P. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol.6, n.1, pp. 97-109.
- FERRAGUT, M. y FIERRO, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 44, núm. 3, pp. 95-104.
- FERRÁNDIZ, C.; SÁNCHEZ, C.; SERNA, B.; BERMEJO, R.; FERRANDO, M.; y HERNÁNDEZ, D., (2007). Cuestionario de inteligencia emocional para alumnos de 6-18 años, profesores y padres. – Cuestionario de IE de Reuven Bar-On.
- GIL-OLARTE, M., Palomera, R. y Brackett, M. (2006). Relating emotional intelligence to social competence and academic achievement in high school students. *Psicothema* 18, 118- 123 (citado en Valadez et al., 2013).
- GOLEMAN, D. (1995) *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Editorial Kairós.

- GRAVINI, M. (2008). Estilos de Aprendizaje de los estudiantes de primer semestre de los programas de Psicología e Ingeniería Industrial de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla. *Psicogente*, 11(19), 24-33.
- JIMÉNEZ, M.I. y LÓPEZ, E. (2013) Impacto de la Inteligencia Emocional percibida, actitudes sociales y expectativas del profesor en rendimiento académico. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(1), 75-98 (citado en Valadez et al., 2013).
- JIMÉNEZ, M. I. y LÓPEZ-ZAFRA, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 41, núm. 1, pp. 69-79.
- LEE, S.Y. y OLSZEWSKI-KUBILIUS, P. (2006). The emotional intelligence, moral judgment, and leadership of academically gifted adolescents. *Journal for the Education of the Gifted*, 30(1), 29–67 (citado en Valadez et al., 2013).
- LÓPEZ, C., MESTRE, J. M. y ABELLÁN, M. J. (2011). Relación de la inteligencia emocional con el desempeño en los estudiantes de enfermería (Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz) (citado en Valadez et al., 2013).
- LORET DE MOLA, J. E. (2007). Los estilos de aprendizaje de Honey-Alonso y el rendimiento académico en las áreas de formación general y formación profesional básica de los estudiantes del Instituto Sup. Pedagógico Nuestra Señora de Guadalupe.
- MACCANN, C., FOGARTY, G.J. y ZEIDNER, M. (2011). Coping mediates the relationship between emotional intelligence (EI) and academic achievement. *Contemporary Educational Psychology*, 36(1), 60-70. (citado en Valadez et al., 2013).
- MADRIGAL, A. y TRUJILLO, J. M. (2014). Adaptación del cuestionario de Honey-Alonso de estilos de aprendizaje para estudiantes de una institución universitaria de Medellín-Colombia. *Journal of Learning Styles*, vol.7, n°10.
- MESTRE, J.M. y FERNÁNDEZ-BERROCAL, P. (2007). Manual de inteligencia emocional. Madrid: Ed. Pirámide.
- MEZA, M. Y. y GÓMEZ, B. E. (2008). Estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de la Institución Educativa Carlota Sánchez de la ciudad de Pereira.

- MYERS, D. G. (2004) Psicología. Editorial Médica Panamericana, S.A. 5ª ed., Madrid.
- NAVARRO, M. (2008). Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje. Andalucía: Ed. Procompal.
- PÁEZ, M. L. y CASTAÑO, J. J. (2015) Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios *Psicología desde el Caribe*, vol. 32, núm. 2, pp. 268-285.
- PARKER, J., SUMMERFELDT, L., HOGAN, M. y MAJESKI, S. (2004). Emotional Intelligence and Academic Success: examining the transition from high school to university. *Personality and Individual Differences* 36, 163–172 (citado en Valadez et al., 2013).
- PÉREZ-PÉREZ, N. y CASTEJÓN, J. (2006). Relaciones entre la Inteligencia Emocional y el Cociente Intelectual con el Rendimiento Académico en estudiantes Universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción IX* (22) (citado en Valadez et al., 2013).
- PSICOACTIVA (2017) ¿Qué son las EMOCIONES? Tipos de emociones. [Online, canal de Youtube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=hP7hDPP1Dz0>
- SÁNCHEZ-RUIZ, M. J.; PÉREZ-GONZÁLEZ, J. C.; y PETRIDES, K. V., (2010). Trait emotional intelligence profiles of students from different university faculties. *Australian Journal of Psychology*, 62: 1, pp. 51 - 57.
- SANTOS, M. V. y GARRIDO, M. J. (2012) Estilos de aprendizaje y personalidad: factores explicativos del rendimiento académico. Universidad de Valladolid.
- TERRÁDEZ GURREA, M., (2007). Profe, yo no quiero salir a la pizarra. Sobre tímidos, introvertidos y estilos de aprendizaje. En: *Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española: La Didáctica de la enseñanza para extranjeros*. Onda: JMC. P.437-444.
- UGARRIZA, N. y PAJARES DEL ÁGUILA, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de Bar-On ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. Revista: *Persona*, núm. 8, 2005, pp. 11-58. Universidad de Lima, Perú.
- VADILLO, A., (2013). Fortalezas personales, inteligencia emocional y bienestar psicológico en estudiantes de Grado de la UVA – Trabajo de Fin de Máster. Valladolid.

- VALADEZ, M. D.; BORGES, M. Á.; RUVALCABA, N.; VILLEGAS, K. y LORENZO, M. (2013). La IE y su Relación con el Género, el Rendimiento Académico y la Capacidad Intelectual del Alumnado Universitario. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, vol. 11, núm.30, pp.395-412. Almeria, España.
- VELASCO, S. (1996). Preferencias perceptuales de estilo de aprendizaje en cuatro escuelas primarias. Comparaciones y sugerencias para la formación y actualización de docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 1, núm.
- VIVAS, M.; GALLEGO, D.; y GONZÁLEZ, B., (2007). Educar las emociones. Mérida, Venezuela: Producciones Editoriales C.A., 2ª edición.
- WIKIPEDIA (2017) Emoción. Recuperado de <https://es.m.wikipedia.org/wiki/Emoción>
- WOITASZEWSKI, S.A. y AALSMA, M.C. (2004). The contribution of emotional intelligence to the social and academic success of gifted adolescents as measured by the Multifactor Emotional Intelligence Scale - Adolescent version. *Roeper Review*, 27(1), 25-30 (citado en Valadez et al., 2013).